Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Lunes 27 de octubre de 2008

Temporada n° 55 **Cine COSMOS**

LA ISLA DESNUDA (*Hadaka no shima*, Japón-1961) *dirección*: KANETO SHINDO. *Libreto*: Kaneto Shindo. *Fotografía*: Kiyoshi Kuroda. Asistentes de cámara: Koji Maeda, Mitsuo Nakagawa, Junichi Usuda. Efectos visuales: Matsuo Ono. *Música*: Kikaru Hayashi. *Montaje*: Toshio Enoki. Asistentes de dirección: Mitsunori Kanaoka, Takahisa Katsume. *Sonido*: Kunie Maruyama y Matsuo Ohno. *Elenco*: Nobuko Otowa (Toyo, la madre), Taiji Tonoyama (Senta, el padre), Shinji Tanaka (Taro, el hijo mayor), Masanori Horimoto (Jiro, el hijo menor). Productores: Matsuura Eisaku, Kaneto Shindo. *Productora*: Kindai Eiga Kyokai. *Estreno en Buenos Aires:* 3 de agosto de 1962. *distribuidora*: Internacional. *Duración original*: 94'.

En ocasión de su estreno argentino, el film se exhibió con veinte minutos de cortes operados por la distribuidora. En esta oportunidad se verá en versión completa.

El film

Fue la mejor película presentada en el Festival de Moscú y desde un principio se impuso como la más seria postulante al Gran Premio, que le fue conferido, ex aequo con **Cielo despejado** de Chukhrai.

Kaneto Shindo, autor del inolvidable **Los niños de Hiroshima** (1955) ha realizado un maravilloso poema en imágenes que se desarrolla al ritmo de las cuatro estaciones. Totalmente mudas, las imágenes tienen una elocuencia tal que el silencio se torna melodía, canto de júbilo, himno fúnebre, elegía, grito de rebelión, sinfonía de aceptación del trabajo.

La historia es simple: una familia de cuatro personas vive, solitaria, en un islote rocoso que desciende abruptamente al mar. Todos los días, varias veces en la jornada, marido y mujer van a recoger el agua potable a la tierra firme. Plegados bajo el peso de la carga preciosa, ascienden trabajosamente, estudiando cada paso, las laderas del peñón. La tierra sedienta bebe con avidez en un instante el agua que nutre la huerta de la familia. Cuando un paso inseguro de la mujer hace derramar el contenido de uno de los recipientes, una brutal cachetada del marido castiga el descuido criminal. Al sol tórrido le suceden las lluvias furiosas del otoño, que arrastran el humus penosamente recolectado, y las nieves que queman los vegetales, pero luego las espigas del verano ondulan al viento. Los niños van a la escuela, se ocupan de la casa mientras los padres levantan la cosecha o van a buscar el agua. La vida sigue su curso comprometido siempre en un lucha constante, en la que no faltan sin embargo las alegrías simples de una visita a la gran ciudad, de una cena en el restaurante cuando se ha vendido la cosecha, de la compra de ropas y de elementos para el hogar. Ningún miserabilismo compromete la piedad del espectador. Es una vida dura y sacrificada, pero plena de dignidad y decoro, que inspiran el respeto y la admiración.

Por lo esencial de su tema, **La isla desnuda** hace pensar en otro gran film, **El hombre de Arán**, pero es superior, por menos "estetizante", al documental de Flaherty.

Kaneto Shindo eligió, para expresarse, el lenguaje de la pureza. (...) La incorporación del tema de la muerte en el ciclo de la vida de esa familia otorga al poema una dimensión metafísica que viene a enriquecer los registros lírico y épico del mismo. La fotografía en blanco y negro de Kiyomi Kuroda es constantemente un acierto. Todos los encuadres son de una plasticidad asombrosa, sin que se adivine en ningún omento la artificiosidad de la cámara. La textura de las luces, de ciertos crepúsculos especialmente, recuerdan el arte refinado y sutil de la pintura sobre seda.

El montaje, como en las grandes obras del período mudo, adquiere aquí toda su importancia dramática. El hermoso comentario musical, siempre recomenzado, tiende sobre todo a realzar el lirismo del poema, pero no apoya los elementos dramáticos. La interpretación es irreprochable.

Kaneto Shindo, en una conferencia de prensa, ha explicado las razones que le llevaron a realizar **La isla desnuda** y las condiciones de trabajo: “*La idea de crear un film que tratara de la vida penosa de los campesinos japoneses me perseguía desde hace mucho tiempo. Durante cinco años maduré el proyecto escribiendo poco a poco el guión. Después fue necesario encontrar el dinero para llevarlo a cabo. Yo sabía desde el comienzo que ninguna gran firma japonesa financiaría ese film. De modo que reuní a algunos entusiastas que decidieron hacerlo con sus propios peculios. Eran trece y son ellos los que constituyeron el equipo de filmación, cuando normalmente un film en Japón cuenta con un equipo de treinta y cinco personas. Cada uno de nosotros debió, pues, trabajar por dos durante tres años, renunciando a toda remuneración.*

Yo quería expresar la lucha de los campesinos para cultivar la tierra. Pero me parecía imposible hablar de esta lucha silenciosa, porque las palabras son incapaces de expresarla.... Hasta su muerte, nunca mi madre me dijo una sola vez que ella levaba a cabo un trabajo agotador. Luchaba silenciosamente con la tierra y la naturaleza.

La palabra silencio terminó por imponerse. Y pensé que sólo un drama sin diálogo podía expresar esos sentimientos silenciosos de los campesinos. Es por ello que utilizar el diálogo no me parecía, en esta ocasión, un medio para llamar la atención. En un film que no tiene diálogos, todo está dicho por la imagen y las imágenes de cada escena, de cada plano, deben entrar en conflicto unas con otras, arquitecturando así el drama. Volví así a aquéllas épocas lejanas en que se discutían las teorías del montaje y las confronté con mi obra. No estoy seguro de que dicha gramática sea necesaria para realizar un poema cinematográfico, e ignoro si he podido asimilarla. Mi película es una experiencia”.

Experiencia de gran señor del cine, experiencia que es una obra magistral.

(Alfredo Vilariño Ochoa en *Tiempo de Cine* nº 7, Buenos Aires, julio-septiembre de 1961)

Filmada en el casi desierto archipiélago de Setonaikai, en el Sudeste de Japón, **La isla desnuda** fue concebida, según su director, como “*un poema cinematográfico para tratar de capturar la vida de seres humanos que luchan como hormigas contra las fuerzas de la naturaleza*”. Shindo hizo el film con su propia productora, que en ese momento enfrentaba la ruina económica. Usando la décima parte de un presupuesto normal, Shindo corrió un último y apasionado riesgo para hacer esta película. Con un equipo pequeño, se instaló en una posada de la isla de Mihari donde, durante dos meses a comienzos de 1960, hizo lo que en ese momento consideraba que sería su último film.

La isla desnuda cuenta la historia de una pequeña familia y su subsistencia como los únicos habitantes de una isla árida y seca por el sol. Las tareas diarias, capturadas como una serie de eventos cíclicos, resultan en un film hipnótico, conmovedor y bello, que recuerda al mejor período del cine mudo. Sin diálogos, Shindo combina la extraordinaria fotografía de Kiyoshi Kuroda con la memorable partitura de Hikaru Hayashi, su habitual colaborador, para lograr un singular documento cinematográfico.

Shindo, que trabajó con Kenji Mizoguchi y Kon Ichikawa, había alcanzado fama internacional con su excelente **Los niños de Hiroshima**. **La isla desnuda** ganó el Gran Premio del Festival Internacional de Moscú (donde Luchino Visconti era parte del jurado). Hoy en día es considerada una de las películas más importantes del realizador y su éxito salvó a su productora de la quiebra. La experiencia de trabajo en el film llevó a Shindo a apreciar “*la producción cinematográfica colectiva*” y ese ha sido su método preferido para hacer cine desde entonces.

(Gary Tooze en *DVDBeaver*, julio de 2005. Trad.: FMP)

(...) En tanto “*poema cinematográfico*”, **La isla desnuda** es un film hermoso. Tan hermoso, de hecho, que parece casi imposible que Shindo lograra capturar el tipo de cosas que logró. Su sentido compositivo es extraordinario y casi siempre sitúa la acción en primer plano, mientras atrás tenemos la delicia visual del paisaje. Cosas pequeñas, como mariposas que actúan como si se supieran filmadas o peces que tratan desesperadamente de escapar, aportan realismo a un lugar que parece salido de un sueño. La continuidad y el montaje son componentes vitales aquí y alcanzan una perfección digna de ser aplaudida. Uno puede imaginar que ciertas tomas, como la de la pesca, debió llevar muchas horas de preparación antes de que Shindo hiciera que los niños se ocuparan de sus presas.

Todo está tan exquisitamente logrado que, en varias escenas, es como observar un minucioso documental. Y de muchas maneras, de eso se trata: es una mirada simple sobre la supervivencia, sobre el hecho de arreglárselas con lo que se tiene y apreciar el valor de la vida en sí misma.

(Kevin Gilvear en *DVD Times*, Londres, julio de 2005. Trad.: FMP)

Cine Retrospectivo

El próximo lunes, en el ciclo de cine retrospectivo (siempre en el cine Cosmos a las 19hs.) exhibiremos **La anguila** (*Unagi*, Japón-1997) de Shohei Imamura, c/Koji Yakusho y Misa Yimizu. Se verá en copia de 35mm. con subtítulos en castellano.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**